



**Organización  
Panamericana  
de la Salud**



**Organización  
Mundial de la Salud**  
OFICINA REGIONAL PARA LAS  
**Américas**

**61.º Consejo Directivo**  
**76.ª sesión del Comité Regional de la OMS**  
**para las Américas**

Washington, D.C., del 30 de septiembre al 4 de octubre del 2024

CD61/DIV/2

Original: español/inglés

**PALABRAS DE BIENVENIDA DEL DR. JARBAS BARBOSA DA SILVA JR.,  
DIRECTOR DE LA OFICINA SANITARIA PANAMERICANA  
Y DIRECTOR REGIONAL DE LA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD  
PARA LAS AMÉRICAS**

**30 de septiembre del 2024**

Excmo. Dr. Fernando Boyd Galindo, Ministro de Salud de Panamá, Presidente Saliente del 60.º Consejo Directivo;

Excmo. Dr. Tedros Adhanom Ghebreyesus, Director General de la Organización Mundial de la Salud;

Excma. Sra. Loyce Pace, Secretaria Adjunta de Asuntos Mundiales del Departamento de Salud y Servicios Humanos de Estados Unidos de América;

Excmo. Sr. Luis Almagro Lemes, Secretario General de la Organización de los Estados Americanos;

Excmo. Sr. Pablo Ibararán, Jefe de la División de Protección Social y Salud del Banco Interamericano de Desarrollo;

Distinguidos Miembros del Consejo Directivo, excelencias, colegas, señoras y señores: tengan una cordial bienvenida.

Agradezco especialmente a los estimados Ministros de Salud de nuestra Región que nos acompañan hoy en persona.

Es un honor estar aquí, rodeado de tantos preciados colegas y asociados con quienes he tenido el privilegio de trabajar a lo largo de los años. Su confianza en nuestra asociación sigue siendo motivo de orgullo y fortaleza para esta Organización.

Permítanme comenzar expresando mi solidaridad con las personas de los países afectados por el huracán Beryl.

El huracán Beryl azotó el Caribe el pasado mes de julio, dejando graves daños en Granada, Jamaica y San Vicente y las Granadinas. Sabemos que las amenazas climáticas, como los huracanes, pueden dañar gravemente los sistemas de salud, especialmente en las comunidades vulnerables, lo que dificulta aún más el tratamiento de las personas afectadas por estas emergencias.

La Organización Panamericana de la Salud (OPS) ha estado y seguirá estando a su lado para restablecer los servicios, construir sistemas de salud resilientes y proteger la salud de sus comunidades.

Este apoyo colectivo es la base de nuestra labor a lo largo del todo el siglo pasado.

Hoy damos comienzo al 61.º Consejo Directivo y a lo largo de la semana estaremos analizando ocho asuntos técnicos: la *Estrategia y plan de acción para reducir la carga de la sepsis mediante un enfoque integrado 2025-2029*; la *Política para fortalecer la actuación del sector de la salud orientada por la equidad en torno al cambio climático y la salud*; el *Plan de acción para fortalecer los sistemas de información para la salud 2024-2030*; la *Política sobre los cuidados a largo plazo*; la *Estrategia para fortalecer las funciones esenciales de salud pública a fin de acelerar la transformación de los sistemas de salud 2024-2034*; la *Estrategia y plan de acción para fortalecer el control del tabaco en la Región de las Américas 2025-2030*; la *Estrategia de integración de la atención quirúrgica y los cuidados intensivos y de urgencias 2025-2030*; y la *Estrategia sobre inteligencia epidémica para fortalecer la alerta temprana de las emergencias de salud 2024-2029*. También examinaremos el *Informe de la evaluación de fin de bienio del Presupuesto por Programas de la OPS 2022-2023/Segundo informe interino sobre la ejecución del Plan Estratégico de la OPS 2020-2025*, cinco informes finales y tres informes de progreso sobre diversos asuntos técnicos.

Este mes de noviembre se cumplen 100 años del Código Sanitario Panamericano, ratificado en la 7.ª Conferencia Sanitaria Panamericana que tuvo lugar en La Habana (Cuba). El Código se estableció para prevenir la propagación de las enfermedades transmisibles, fomentar el intercambio de información entre los países y estandarizar los enfoques de salud para prevenir la transmisión de enfermedades a través de las fronteras.

Cien años después, estos temas siguen teniendo resonancia. Los Estados Miembros están finalizando la negociación de un nuevo Acuerdo sobre Pandemias, basándose en estos pilares para protegerse contra futuros brotes mundiales de enfermedades. En la Asamblea Mundial de la Salud en mayo de este año, los Estados Miembros acordaron enmiendas al Reglamento Sanitario Internacional para preparar mejor al mundo para futuros eventos de interés para la salud pública. Observando la importancia crucial de la participación significativa de nuestros Estados Miembros en las negociaciones del Acuerdo sobre Pandemias, la OPS convocó cuatro reuniones regionales presenciales que han permitido a nuestros países comprender mejor sus implicaciones nacionales y regionales, y acordar más de 16 declaraciones conjuntas sobre temas clave. La Oficina Sanitaria Panamericana (la Oficina) ha priorizado su apoyo a las evaluaciones externas voluntarias de las capacidades básicas de conformidad con el Reglamento Sanitario Internacional en el Caribe, en América Central y en América del Sur, con el fin de determinar las intervenciones prioritarias. Y reconociendo la necesidad de contar con recursos financieros adicionales, la Oficina ha apoyado la movilización de recursos financieros para la vigilancia de epidemias, la capacidad de laboratorio y el personal de emergencia mediante la presentación de propuestas exitosas en relación con la primera ronda del Fondo para Pandemias, por lo que posiblemente pronto habrá recursos adicionales de la segunda ronda que se anunciarán en los próximos días.

La pandemia de COVID-19 reveló la dependencia estructural de América Latina y el Caribe de las vacunas y otras tecnologías sanitarias importadas, la concentración geográfica de las capacidades de innovación y producción, y la vulnerabilidad de las cadenas de suministro mundiales. En respuesta, en el 2021 nuestro 59.º Consejo Directivo se comprometió a aumentar la capacidad de producción de medicamentos y tecnologías sanitarias esenciales. En el 2023, creamos la Plataforma Regional de Innovación y Producción de medicamentos y tecnologías sanitarias que trabajará de la mano con nuestros Fondos Rotatorios Regionales para promover la generación de iniciativas y ecosistemas regionales que fortalezcan las capacidades de innovación, desarrollo y producción de tecnologías sanitarias, además de facilitar la transferencia de tecnología e impulsar la capacidad de desarrollo y producción de vacunas de ARNm en Brasil y Argentina en servicio de toda nuestra Región. Con el apoyo técnico de la OPS y fondos donados por el Gobierno de los Estados Unidos de América, la autoridad regulatoria nacional de El Salvador inauguró recientemente un centro de control de calidad de equipos de protección personal, que servirá como un centro subregional para evaluar la calidad de las mascarillas respiratorias, las mascarillas médicas y los guantes, entre otros productos. Este nuevo centro es parte de un proyecto de la OPS destinado a fortalecer la capacidad de América Latina y el Caribe para producir tecnologías sanitarias esenciales tras la pandemia de COVID-19, así como para reducir la dependencia externa con respecto a estos productos, que en su gran mayoría se producen fuera de la Región. Una iniciativa similar se encuentra en las etapas finales de implementación en la autoridad regulatoria nacional de Colombia (INVIMA), que servirá como centro de control de calidad para los países de América del Sur.

La Organización Panamericana de la Salud está en negociaciones avanzadas con Pfizer para localizar y proporcionar acceso temprano a una de las vacunas más avanzadas en desarrollo de Pfizer. Esta posible localización involucra a un productor local ubicado en América Latina, con el que Pfizer ya tiene una relación. Esta iniciativa es un ejemplo concreto de los esfuerzos de la OPS por aprovechar el Fondo Rotatorio a fin de fortalecer la producción regional de vacunas y la capacidad para fomentar y lograr la preparación para pandemias en la Región.

El año pasado, la OPS reactivó su Iniciativa de Eliminación de Enfermedades, un esfuerzo para eliminar más de 30 enfermedades transmisibles y problemas relacionados en la Región de las Américas para el 2030. Estas enfermedades afectan a las personas más pobres, y alimentan el círculo vicioso generacional de la pobreza y la enfermedad: las familias que no pueden permitirse la atención preventiva son las más vulnerables a las enfermedades y las menos capaces de pagar el tratamiento. Ponerles fin es el camino más claro para reducir la pobreza y la desigualdad en la Región. Hasta la fecha, 19 países han eliminado la malaria y 11 países, principalmente en el Caribe, han eliminado la transmisión materno-infantil del VIH y de la sífilis congénita. En este sentido, felicito a Brasil por la eliminación de la filarisis linfática como problema de salud pública. Estoy orgulloso de estos avances en nuestra Región y la OPS está comprometida a acelerar estos esfuerzos de la mano de todos ustedes.

En los últimos dos años, los países de la Región lograron detener la disminución de la cobertura de vacunación sistemática e incluso lograron un aumento en relación con la mayor parte de los antígenos, alcanzando una cobertura regional del 88% para la tercera dosis de la DTP en el 2023. Sin embargo, los progresos siguen estando por debajo de nuestro objetivo del 95%, lo que indica que es necesario redoblar nuestros esfuerzos. Además, hay 22 países de la Región que no han logrado

recuperar su cobertura al nivel previo a la pandemia. Esta situación, junto con los sistemas de vigilancia y la capacidad de respuesta a brotes que no son ideales, pone en riesgo los avances en materia de eliminación que hemos logrado hasta ahora. Asimismo, a pesar de que solo en tres países está pendiente de introducción la vacuna contra el virus del papiloma humano, queda un gran reto en cuanto a la mejora de la cobertura, que a nivel regional se ubica en un 77% para la primera dosis a los 15 años, lejos del 90% de cobertura mínima necesaria para facilitar la eliminación del cáncer cervicouterino. Es imperativo que sigamos trabajando para lograr la plena recuperación de esta cobertura de inmunización en nuestra Región.

Es un honor destacar la sólida y continua colaboración entre la OPS y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en relación con los sistemas de información para la salud (IS4H, por su sigla en inglés) y la salud digital, una alianza que refleja nuestro compromiso común con el avance de la salud pública en la Región. Juntos, estamos trabajando activamente con 20 países, respaldados por préstamos del BID que superan los US\$ 900 millones, en consonancia con el marco de IS4H. Este enfoque estratégico está impulsando una transformación en la forma en que se gestionan y utilizan los sistemas de información y la salud digital, lo que garantiza mejores resultados en materia de salud para millones de personas. Además, algunos proyectos críticos como la Ruta Panamericana para la Salud Digital, la telesalud, la inteligencia artificial, la ciberseguridad, la interoperabilidad transfronteriza y los certificados digitales de vacunación, entre otros, están liderando una revolución en torno a la salud pública. También nos complace anunciar que el Banco Mundial se ha sumado recientemente a estos esfuerzos, con más de US\$ 200 millones en préstamos ya establecidos como parte de este marco. Esta colaboración unida ejemplifica nuestra determinación colectiva de fortalecer los sistemas de salud, mejorar el acceso a la atención y garantizar que nadie se quede atrás en la Región de las Américas. También me complace informarles que este mes publicaremos el primer informe regional sobre el nivel de madurez de los IS4H, con datos completos de todos los países y territorios de la Región. Este informe permitirá establecer una línea de base basada en la evidencia que permitirá a todos los asociados unir fuerzas con un objetivo común: apoyar a nuestros Estados Miembros en la construcción de sistemas de salud más resilientes y equitativos.

La base de todas estas iniciativas es la atención primaria: la columna vertebral de todo sistema de salud. La atención primaria es un instrumento para la equidad, nuestra primera línea de defensa contra los brotes, nuestra mejor inversión para mejorar los indicadores de salud.

La Alianza por la Atención Primaria de Salud en las Américas, puesta en marcha en diciembre del año pasado en Uruguay, es un gran paso adelante para nuestra Región. Esta colaboración estratégica entre el Banco Mundial, el BID y la OPS ha creado una visión unida hacia una atención primaria que aumente el acceso a servicios de salud y fortalezca los sistemas de salud. En República Dominicana, por ejemplo, las nuevas inversiones del Banco Mundial y el BID se dirigen hacia los programas de salud maternal, salud digital y el control de las enfermedades no transmisibles bajo un nuevo mecanismo de colaboración y coordinación llamado Mesa de la Alianza. La Alianza apoya iniciativas similares en los 10 países que han solicitado apoyo por intermedio de este mecanismo innovador.

La atención primaria nos ayudará a hacer frente a los graves desafíos presentes en la Región, entre ellos las enfermedades no transmisibles, las cuales representan el 81% de las muertes en la Región, el 35% de ellas muertes prematuras y prevenibles. Esto representa un costo significativo para las familias y el desarrollo socioeconómico de los países, ampliando las brechas de inequidad.

La OPS se ha comprometido a brindar apoyo a los Estados Miembros en este esfuerzo esencial. Con la iniciativa “Mejor Atención para las Enfermedades No Transmisibles”, la OPS se compromete a apoyar a los países para elaborar planes a fin de mejorar la integración de los servicios para estas enfermedades, llegar a los grupos desatendidos con medicamentos y tecnologías innovadoras, y capacitar a los trabajadores de salud en la detección, el diagnóstico y el tratamiento de las enfermedades no transmisibles. Las enfermedades cardiovasculares son la principal causa de muerte en nuestra Región, y se cobran más de 2 millones de vidas cada año, más muertes que cualquier otra afección. Los ministerios de salud coordinan la iniciativa HEARTS en las Américas con la colaboración de actores locales y el apoyo técnico de la OPS y otros asociados como Resolve to Save Lives y la Liga Mundial de Hipertensión. Hasta la fecha, 33 países de América Latina y el Caribe se han comprometido a implementar HEARTS. De hecho, ocho países ya están implementando el programa en toda su red de atención primaria.

Para desempeñar mejor nuestro papel, un año atrás puse en marcha la iniciativa OPS Adelante a fin de revisar nuestras operaciones para que podamos responder mejor a las necesidades de los Estados Miembros. Ya se ven los resultados de este primer año.

- a) Se ha aumentado la delegación de autoridad a los representantes de la OPS/OMS en los países para aumentar la eficiencia y agilidad en los procesos administrativos.
- b) Hemos aumentado la eficiencia de los Fondos Rotatorios Regionales mejorando sus procesos de facturación, seguimiento del saldo de los países y preparación de estados de cuentas a los Estados Miembros.
- c) Hemos publicado los informes de tres evaluaciones externas y aumentado el número de auditorías internas de 8 a 12 cada año.
- d) El Portal del Programa y Presupuesto de la OPS ha sido lanzado y permite que los países acompañen la implementación del presupuesto de la Organización en tiempo real.
- e) Se ha implementado la iniciativa OPS Verde para determinar el total de emisión de gases generados por todas las actividades de la OPS en la Región, un gran paso hacia la sostenibilidad de nuestra Organización.

A principios de septiembre del 2024, lanzamos la versión renovada de OPS Adelante 2.0. Este plan nos ayudará a fortalecer nuestro apoyo en los países, donde se lleva a cabo nuestra labor fundamental y donde se encuentran las necesidades más apremiantes.

Estamos asignando prácticamente todos los nuevos recursos financieros y humanos al nivel de país, a fin de que podamos ofrecer apoyo técnico directo donde tenga la mayor influencia positiva.

Además de brindar apoyo directo a los Estados Miembros, el papel de la OPS consiste en abogar por nuestra Región. Con demasiada frecuencia, las organizaciones internacionales no otorgan prioridad a América Latina y el Caribe en las conversaciones mundiales.

Creo firmemente que, con los recursos y las herramientas adecuadas, nuestra Región tiene la capacidad para concretar la visión de la OPS de lograr la equidad en la salud en toda la Región y alcanzar el objetivo de la atención universal de salud.

Nosotros tenemos la oportunidad de cambiar la vida de millones de personas. Me comprometo a usar toda la fuerza de nuestra Organización para alcanzar los objetivos y compromisos que vamos a tomar durante toda esta semana.

Esta fuerza proviene de cada Estado Miembro, de cada profesional de nuestro equipo, de cada asociado. Juntos compartimos una gran ambición que nos lleva adelante: la ambición de mejorar la salud de todas las personas en la Región de las Américas.

Muchas gracias. Thank you. Muito obrigado. Merci beaucoup.

---